



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10761

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA DE IZQUIERDO

PREPARATORIA PARA TODAS LAS CARRERAS DEL ESTADO

BRILLANTES RESULTADOS

EN TODAS LAS CONVOCATORIAS CIVILES Y MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS CARRERAS

COLEGIO DE IZQUIERDO

INCORPORADO AL INSTITUTO.—1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR D. JOAQUIN IZQUIERDO, LICDO. EN CIENCIAS

CAMPOS 10 (ESQUINA A LA GLOBETA).—CARTAGENA.

Director y Profesores con Titulo formarán parte de los tribunales de examen.—Solidas garantías y ventajas consignadas en el Reglamento para los que se matriculen en Julio y Agosto.—Honorarios reducidos.—Se admiten internos.—Pidanse Reglamentos.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

BUENA NOTICIA!

La Junta de Urbanización ha probado el proyecto de ensanche de Cartagena.

El informe favorable de dicha junta quiere decir que el ministerio de la Gobernación ya no tiene nada que hacer ni que decir en el asunto, y que, por su parte, el ensanche de la población de Cartagena no ha de sufrir aplazamiento puesto que con el referido informe ha cesado la gestión de dicho ministerio en el proyecto que le fue sometido.

Comienza ahora la intervención del ministerio de la Guerra en el asunto y abrigamos la firmísima creencia de que no ha de pasar por dicho centro con menos fortuna que ha tenido al pasar por el ministerio de la Gobernación; nos lo garantiza así la participación que ha tenido en su formación el distinguido coronel de ingenieros

militares D. Francisco Ramos, jefe de esta comandancia, muy perillísimo en las cuestiones militares que en el proyecto se ventilan y que fue autorizado para intervenir en la formación del mismo y estampar en él su firma.

Si en el citado ministerio no se ponen obstáculos al asunto y no cesa de obrar sobre éste la fuerza impulsiva que ha obrado sobre él hasta ahora para hacerlos caminar rápidamente, es seguro que en plazo breve el proyecto quedará aprobado en definitiva, pudiéndose llevar enseguida a vías de realización.

El ensanche de Cartagena puede considerarse casi un hecho; nos lo hace creer así la firma del señor Ramos que el proyecto lleva, pues si dicho señor representa en la plaza los intereses del ministerio que el general Azcárraga rige, es seguro que habrá tenido en cuenta dichos intereses para no dejarlos comprometidos.

Liámanos la atención solo una cosa: que el expediente del ensanche camine tan aprisa y no le siga de cerca el del alcantarillado que no camina nada. Y la atención sube de punto y la extrañeza crece al pensar que ambos expedientes guardan entre sí relación íntima como la que existe entre las obras á que se contraen.

Por esta circunstancia que indicamos, creemos que debe repartir

se la atención entre los dos, haciéndolos marchar a la par, para llevarlos pronto á puerto seguro.

Hay que tener presente que el alcantarillado y el ensanche no significan solo la salud de este pueblo que es el motivo principalísimo que indujo á trabajar para conseguir tan importantísimas mejoras; significan también una solución eficaz para el problema obrero y no debemos olvidar la, ya que por casualidad nos sale al paso dicha solución.

TIJERETAZOS

La prensa inglesa se ha puesto á la altura de Chingli, aquel célebre astrónomo de fábula á quien el poeta adjudicó el mérito de haber descubierto el día en que se celebraba la fiesta de San José.

—Si los españoles lograran hacer cesar la ayuda que los Estados Unidos dan á los cubanos enviándoles armas y municiones, la insurrección se agotaría por sí sola.

¡Oh Perogrullo, del siglo diez y nueve! cómo se recrearía vuestro antecesor al ver cómo habeis hecho prosperar la herencia de sandeces que os legó al morir.

Martínez Campos ha dicho que está totalmente identificado con Silveira.

Silveira dispara un artículo en «El Tiempo», diciendo esto, lo otro y lo de más allá sobre la ropa sucia de que vienen ocupándose bases rato.

«El Nacional» llama la atención sobre el sacrificio que hace poniendo freno á las palabras gordas que con tanto placer cultiva.

La conciliación está asegurada... para el día del juicio al ponerse el sol.

¡Pues no dice un periódico que la habilidad de la diplomacia priva á los filibusteros de la ayuda del gobierno de los Estados Unidos!

Aquí del Sr. Carliste con las setenta y dos expediciones que lleva apuntadas

¿Para qué quieren los rebeldes la

ayuda directa si con la de segunda mano tienen bastante?

Lecmos:

«Ciento veintuna plazas hay vacantes de contadores municipales que han de proveerse previo examen de aptitud, ante el tribunal que se designe al efecto.»

Pero ¿queda aun algo que contar? Como no sea la porrada de millones que se adeudan á los maestros de instrucción pública...

Los laborantes,—ó ojaleros, como ustedes gusten—de Nueva York, han destapado el chorro de las victorias mambises y ya no hay español que pueda vivir en Cuba.

La elección de Capote se le ha subido á los hombros á los ojaleros y no hay quien los sufra.

Y a propósito de Capote:

Dicen que el general Weyler lo va buscando para tomarle medida de la prenda.

Y si lector dijeras ser comentario como me lo contaron te lo cuento.

GLORIAS NACIONALES

EPISODIO

DE LA GUERRA CIVIL

18 de Septiembre de 1834

Muchos son los desastres que en las guerras ha causado la falta de vigilancia y el no cumplir estrictamente las consignas dadas á los centinelas de los puestos avanzados.

Por uno de estos delitos, castigados duramente por las Ordenanzas y el Código de Justicia militar, en la fecha arriba consignada fue sorprendido en Villarejo por los carlistas un pequeño destacamento de húsares de la Princesa.

Sin tiempo para tomar los caballos y luchar en forma y con las ventajas que su arma les daba, tan pronto se apercebieron de la sorpresa los húsares se parapetaron en el edificio donde estaban alojados y en él se defendieron largo tiempo, haciendo á los carlistas bastantes bajas.

Mas agotados los cartuchos é incen-

diada por el enemigo la casa, como único medio de obligarles á una pronta rendición, aquel puñado de valientes pidió parlamento y capituló en honorables condiciones.

Cuando el incendio dominaba gran parte de la casa, uno á uno fueron excauándola.

Todos la abandonaron menos el soldado Antonio Sepfen, que juró morir antes que entregarse.

Encerrado él sólo en una de las habitaciones donde aun no había llegado el fuego, continuó disparando su arma, hasta que en la bolsa no le quedó más que un cartucho. Con él cargó su fusil y, á la vista del enemigo, se lo disparó debajo de la barba, quitándose así la vida.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

PARA VOLAR

El sabio físico director del Observatorio de Washington M. Langley, en compañía del ingeniero americano M. Maxim, parece que han resuelto teóricamente y prácticamente el problema de la aviación humana. Una particularidad que da fuerza á sus teorías: sus experiencias concuerdan perfectamente con los cálculos del ingeniero ruso M. Drzewiecki.

La máquina voladora no es otra cosa que una gran cometa, á quien se le imprime una velocidad inicial suficiente para que se eleye arrastrando un motor de vapor que va invariablemente unido á ella, y una vez elevada, el motor acciona una hélice, que girando con gran velocidad, hace que se conserve la de la cometa, avanzando por los aires todo el aparato.

El plano principal de la cometa mide 396 metros cuadrados; la superficie total, contando los planos accesorios para el equilibrio y las maniobras, es de 510 metros. La cometa está formada por varios tubos de acero, á los que vienen á ensamblarse láminas metálicas.

El motor que arrastra el sistema es un motor de vapor. M. Maxim emplea dos Compound que juntas pueden dar 120 caballos y que pesan cada una 136 kilogramos. Su combustible es el pe-

CARLOS II EL HECHIZADO

788

CARLOS II EL HECHIZADO

788

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 792

cum, ni nada de lo que os habíais propuesto, yo también tiemblo porque... aquí en mi corazón hay un abismo de dolores y amarguras, de misterios y sombras difíciles de comprender.

Diana no pudo seguir hablando porque nuevas lágrimas turbaron su voz. Sin embargo, había sido su acento tan dulce, se había explicado con tanto sentimiento, había adoptado tonos tan nebulosos, que Martín fascinado por un momento y queriendo sondear aquella alma medio rodeada de tinieblas, exclamó:

—¿Pero qué es lo que quereis de mí, Diana? Pretender que yo sea infiel á mis votos es amar mi deshonra y esto es lo que mas repugnancia cuesta á un caballero español. Si vos teneis misterios ocultos; si vos que estais iniciada en mis secretos sois acaso un agente de una voluntad extraña, conoced lo terrible que es luchar con un compromiso adquirido.

—Yo deshago los míos.

—¡Oh! yo no puedo... no puedo, Diana.

—¿Con que no os conviene mi amor?

—Mirad; daría mi vida, daría mi fortuna y mi porvenir por ese amor que llenaría mi corazón de gozos supremos; pero no me pertenezco en la actualidad. Si muero solo bendeciré á la mujer cuya imagen reinará en mi pensamiento mientras dure mi

existencia; si un angel proteje mis días, entonces yo os buscaré Diana, y entonces caeré de rodillas ante vos ofreciéndops mi corazón y mi genio. Mi corazón como una prenda inmutable de mi fidelidad; mi genio como un recurso para hacer mas suave nuestro porvenir marchitado por el dolor y empapado en esperanzas.

—¿Con qué no hay otro remedio! exclamó Diana retorciéndose las manos con desesperación.

—¡Oh! dejadme partir.

La dama conoció que era irrevocable la determinación de Martín.

—Amigo mío, dijo; conozo que apreciáis el honor con una fé invencible... Tengamos paciencia. Despidámonos; nuestro diálogo puede ser peligroso. Adios Martín, prosiguió con inmensa amargura. Será probable que no nos veamos mas sobre la tierra, porque en el torbellino que os conduce, existen mil rayos de destrucción. Sin embargo, esperaré. He oido contar cosas fabulosas de vuestro valor y acoso... ¡Oh! no... no... no; ¿de qué sirve el valor!... ¡Adios!

—¡Adios! murmuró el pintor vivamente conmovido y estrechando una de las hermosas manos de su amada. Vuestra memoria me salvará, Diana. Cuando la noche de la desgracia me envuelva con su

Estaba sumamente interesante, y la agitación que la oprimía la realzaba mucho mas en la varosa claridad de aquel sitio.

—Venid, amiga mía, dijo la marquesa casi arrastrando á su tímida amiga. ¿No le habeis visto?

—No; contestó Enriqueta temblando.

—Es menester buscarlo.

—Pero ¡Dios mío!

—Es menester, Enriqueta. Acaso sea la última noche que lo podais ver en vuestra vida, tanto porque vuestro padre os obligará á entrar pronto en el Sacramento, cuánto que él...

—¡Oh! proseguí

—Parte para un viaje muy largo.

Enriqueta se estremeció.

—¿Será cierto?

—Sí. Me habian dicho que en el jardin había uno de esos cinco caballeros; y yo por mi parte tengo precisión de ver al capitán Leon Bravo.

—¡Oh! ¿dura todavía vuestro amor hacia ese caballero?

Margarita se detuvo, miró con gravedad á su amiga, y contestó:

—Hay cosas que no se olvidan sino con la muerte.

—Lo comprendo.

Las dos jóvenes siguieron internándose por las di-